

El poeta canario Pedro Flores publica su nuevo poemario, *Los versos perdidos del contramaestre del arca*.

Se trata de una obra sobria en su ejecución pero cargada de simbolismos que rebelan la soledad del hombre contemporáneo frente a un mundo cada vez más deshumanizado.

Pedro Flores publica por primera vez un poemario con Maclein y Parker y lo hace en nuestra colección de poesía Mirto con *Los versos perdidos del contramaestre del arca*, una obra que, tomando como punto de partida el tema bíblico del Diluvio Universal, explora con una lírica sencilla y concisa, la soledad del hombre ante la inmensidad del desastre.

Con estos poemas, Flores cierra una trilogía dedicada a escenas de la Biblia que comenzó con los libros *Memorias del herrero de Nod* o *Al este del desdén*. “Lo que intento es un acercamiento irreverente a la vez que respetuoso con esa inagotable fuente de interpretaciones que es el texto bíblico”, afirma el autor.

La desesperanza planea sobre todo el poemario acompañando a los principales temas que subyacen junto a la soledad: “También están ahí el amor como eje de la vida, la desobediencia ante los dictados de las circunstancias, una postura de rebeldía vital y política ante el poder con mayúsculas... Quizá cada lector, de haberlos, encuentre su interpretación de esos textos”, cuenta Flores.

Los versos perdidos del contramaestre del arca enfrentan al ser humano con sus miedos atávicos en un mundo que le resulta cada vez más hostil y deshumanizado. Todo ello con una lírica cargada de la fuerza de las imágenes que usa el poeta, que se apoya en la naturaleza salvaje de los animales como contrapunto del hombre, para construir un ambiente claustrofóbico, oscuro y en el que en anhelo del futuro está en entredicho.

Sobre el autor:

Pedro Flores, Las Palmas de Gran Canaria, 1968. Ha publicado los títulos de poesía *Simple Condicional*, *Memorial del olvido*, *La vida en ello*, *Nunca prendimos París*, *El complejo ejercicio del delirio*, *El ocio fértil*, *La poética del faquir*, *Diario del hombre lobo*, *Al remoto país donde sonrías*, *Fieras sin música*, *Con la vida en los talones (Antología poética 1994-2004)*, *Memorias del herrero de Nod*, *Al este del desdén*, *En los planes de nadie*, *Preparativos para la conquista de Brunei*, *La poesía debe ser como la bala que mató a Kennedy*, *Donde príncipes y bestias*, *El hombre que bebió con Dylan Thomas* y otros sonetos, *Como pasa el aire sobre el lomo de una bestia* y *Salir rana (antología poética)*.

Ha sido finalista del Premio Nacional de la Crítica por *La poesía debe ser como la bala que mató a Kennedy* y, entre otros, ha ganado el Ciudad de Las Palmas, Tomás Morales, Gil de Biedma, Fray Luis de León, Ciudad de Tudela, Pedro García Cabrera, Isaac de Vega, Ciudad de Santa Cruz de la Palma, Domingo Velázquez, Esperanza Espínola, Antonio Oliver Belmás, 650 Aniversario de la Fundación de Telde, Tomás Morales, Universidad de Las Palmas y CajaCanarias.

Sus poemas han sido musicados por Andrés Molina en el espectáculo *Los hombres que bebieron con Dylan Thomas*, grabado en directo en el teatro Leal de la Laguna. Ismael Serrano y Said Muti también han interpretado letras suyas.

Sobre la editorial:

Maclein y Parker lleva en activo desde el año 2014 y, aunque la colección de narrativa Taiga, con 8 títulos publicados hasta la fecha, es su buque insignia, durante los últimos meses ha dado un impulso a la publicación de poesía. En la colección Mirto se habían publicado anteriormente los poemarios *Olvidos Vergonzosos (Veinte pasos en el vacío)*, de Alejandro Díaz Castaño, *Las princesas no tienen nombre*, de Silvia Rodríguez, y *Las distancias suplentes*, de José Nieto Jiménez. Además, la editorial ha publicado este año el primer volumen de las obras completas del poeta hispano-americano Ángel Leiva, *Del amor y la tierra*. Desde el 2016 comenzó a desarrollar también Clemátide, su colección de libros ilustrados que cuenta con tres referencias.